MÉTODO DE ENSEÑANZA DE LA PRONUNCIACIÓN ESPAÑOLA A LOS ALUMNOS JAPONESES

Makoto Hara

Introducción

Hace treinta y seis años que enseño español a los alumnos del Departamento de Español de la Universidad de Estudios Extranjeros de Tokio. Esta comunicación mía se basa en mis experiencias de haberles enseñado la pronunciación española durante tantos años. Ya se sabe que en Japón se aprende más el español hablado en América que el castellano, porque Japón ha tenido más contactos comerciales con Hispanoamérica que con España. Yo, sin embargo, he venido enseñando el castellano sin hacer caso de la actualidad o necesidad comercial japonesa, ya que se considera que el castellano es la lengua estándar entre diversos dialectos del español.

La característica de los estudiantes japoneses de español que merece mención especial es que todos tienen que aprender inglés como primera lengua extranjera mucho antes de ingresar en la universidad, o sea, a los doce años. Por lo tanto, algunos saben pronunciar muy bien el inglés antes de empezar a aprender español, lo cual les supone una gran dificultad porque es famosa la incompatibilidad entre la pronunciación española y la inglesa. Mejor dicho, nos preocupa no poco la interferencia del inglés en la pronunciación española de los alumnos.

1. Vocalismo

1.1. /u/

En la fig.1 aparece el vocalismo español y en la fig. 2, el japonés. Aquél constituye un pentágono inverso muy bonito, y en cambio éste, otro pentágono muy feo. Toda la culpa de esa fealdad la tiene la u japonesa. Comparando las dos figuras se entiende con facilidad que la *u* japonesa es más abierta y anterior que la u española. Además, aquélla no es redondeada. Ésta es tan distinta de aquélla que me cuesta trabajo enseñarles a los alumnos japoneses lo que es la *u* española. Les suena como si fuese una o, así que a veces la confunden con la o.

ASELE. Actas II (1990). MAKOTO HARA. Método de enseñanza de la pronunciación española a al...
Centro Virtual Cervantes

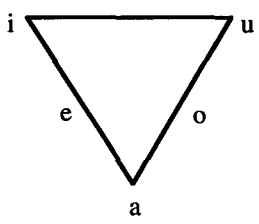

Fig.1

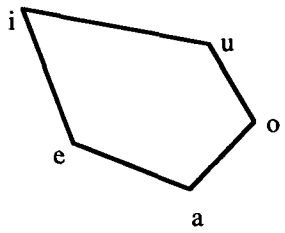

Fig. 2

Sistema vocálico del español

Sistema vocálico del japonés

En el dialecto de Tokio, que es el japonés estándar, la u que aparece entre dos consonantes sordas tiende a ensordecerse. Por ejemplo, en lugar de decir *kutsushita* (calcetines), los de Tokio tienden a pronunciar kụtsushịta. Este hábito se pega a veces a su pronunciación española. Por ejemplo, en lugar de decir su perro, dicen sperro.

Otro mal hábito de los alumnos japoneses es que la *u* pretónica o postónica española tiende a desaparecer. Por ejemplo, son menos malos los alumnos que sustituyen la u española por la u japonesa en artículo, particular. La mayoría de ellos pronuncian articlo, particlar sin rastro alguno de la u. Es que en estas palabras nos resulta dificilísimo pronunciar una u posterior y redondeada. Menos mal que los hispanorromanos también quitaron la primera u de OCULU y dieron oc'lo, ojo.

En fin no hay más que repetirles a los alumnos que la u española es más cerrada y posterior que la japonesa y que es redondeada.

1.2. /i/

Algunos estudiantes que saben hablar muy bien el inglés pronuncian una i más abierta y algo posterior que la normal española. Por ejemplo, pṭla en lugar de pila. En tal caso, tenemos que advertirles que deben estirar más los labios.

El ensordecimiento de la i entre dos consonantes sordas ocurre también como en el caso de la u. Ejemplo: en lugar de decir visitar, dicen visi*t*ar.

1.3. /e/

Algunos universitarios tienden a pronunciar una *e* demasiado cerrada, sobre

ASELE. Actas II (1990). MAKOTO HARA. Método de enseñanza de la pronunciación española a al...
Centro Virtual Cervantes

todo los que han dominado el francés. Pero es bastante fácil corregir este hábito porque nos basta sólo con aconsejarles que abran más los labios.

1.4. /o/

A algunos alumnos se les tiende a olvidar el redondeamiento de los labios, porque la o japonesa se pronuncia con poca labialización.

1.5. /a/

En cuanto a esta vocal no hay ningún problema especial.

1.6. Golpe de glotis

Al importar mucho léxico árabe, es famoso el hecho de que el español eliminara toda clase de velares, laringales y glotales árabes. Igual que en aquella época, hoy en día también el español detesta toda clase de guturales. En cambio, nosotros los japoneses ponemos con frecuencia un golpe de glotis ante una vocal que se encuentra en posición inicial de palabra. Este hábito típicamente japonés se contagia a veces al pronunciar, por ejemplo, frases como las hermosas hadas, poniendo un golpe de glotis ante la sílaba her- y otro ante la sílaba ha-. Esta mala articulación se esquiva advirtiéndoles a los estudiantes que la frase arriba mencionada debe pronunciarse silabeando así como la-sher-mo-sa-sha-das. En este sentido, Quilis y Fernández tienen razón al decir que "la cadena hablada española es una verdadera concatenación de vocablos sin que se produzca entre ellos ningún artificio fonético que los separe, a excepción, claro está, de la pausa." [1969, 145]

1.7. Vocales finales ensordecidas

Oigo a algunos españoles decir generalmente en vez de generalmente, sobre todo, en fin de frase. Algunos alumnos japoneses también hacen esta pronunciación descuidada. Deben hacer que vibren las cuerdas vocales hasta la vocal que se halla en fin de oración.

2. Semivocales

2.1. Superproducción del hiato

Hoy día son pocos los alumnos que pronuncian erróneamente caúsa, reína, veínte, pero antes había muchos. ¿Por qué tenían que hacer hiato de sinéresis?

2.2. Otra superproducción del hiato

He aquí un adjetivo majestuoso, que se pronuncia equivocadamente por los alumnos japoneses como majestu-osso. O sea, el diptongo *-uo-* resulta no serlo y aparece un hiato entre *u* y *o,* lo cual quiere decir que ante la o aparece un golpe de glotis. Además, la s de la sílaba final se pronuncia como si fuera un

ASELE. Actas II (1990). MAKOTO HARA. Método de enseñanza de la pronunciación española a al...
Centro Virtual Cervantes

geminada, dicho de otro modo, a la s le acompaña una fuerte tensión laringal, en absoluto acorde con la pronunciación española. Este mal hábito se corrige si se pronuncia el diptongo siempre en "legato" o "ligado", dicho de otro modo, como sinéresis, porque con el golpe de glotis o tensión laringal se pierde la fluidez típica del español. Y la s geminada resultará una s simple si se alarga un poco la vocal o precedente.

2.3. /w/ sin labialización

El número cuatro, por ejemplo, se pronuncia cu-a-tro, como si esta palabra constase de tres sílabas y además con una u no labializada. Los alumnos japoneses deben tener mucho cuidado con la articulación de los fonemas /u/ y /w/.

2.4. La pronunciación de la ll e y

Ya he dejado de enseñarles a los alumnos japoneses la pronunciación de la ll, o sea, la de la lateral palatal. Creo que en las ciudades castellanas prevalece el yeísmo ya. Por lo tanto, quiero que los alumnos sean todos yeístas. Pero lo que pasa en Japón es que la mayoría de los alumnos se hacen žeístas. Es verdad que algunos profesores de español, no sólo los japoneses sino también los españoles, les recomiendan el žeísmo, lo cual me extraña muchísimo. Creo que los žeístas ocupan sólo un 10% entre todos los hispanohablantes, o quizás menos. Así es que no hay por qué recomendarles el žeísmo. Basta con recomendarles el yeísmo desde el punto de vista fonético y dialectológico.

3. Consonantismo

En cuanto al inventario de las consonantes españolas, véase la fig. 3. Son diez y nueve consonantes en total, incluyendo dos semivocales en ellas. En

	y	w			y	w	
p	t	č	k	p	t	c	k
b,w	d	y	g,w	b	d		g
f	θ	s	x		s		h
m	n	ñ			z		
	l			m	n		

ASELE. Actas II (1990). MAKOTO HARA. Método de enseñanza de la pronunciación española a al...
Centro Virtual Cervantes

r

r

Fig. 3
Sistema consonántico del español

r

N ?

Fig. 4
Sistema consonántico del japonés

cuanto al inventario de las consonantes japonesas, véase la fig. 4. Son diez y seis consonantes en total, incluyendo dos semivocales, una /N/ silábica y una oclusión glotal en ellas.

3.1. Consonantes oclusivas sordas

Los alumnos que han dominado ya el inglés tienden a aspirar las p, t, k iniciales de palabra cuya vocal siguiente lleva acento de intensidad, o sea, si imito sus pronunciaciones, son así como pʰato, tʰodo, cʰosa, etc. Para quitarles estas aspiraciones que no tienen nada que ver con la pronunciación castiza del español, suelo hacerles poner un pañuelo de papel delante de su boca y pronunciar las p, t, k de modo que no tiemble nunca el pañuelo.

3.2. Consonantes oclusivas sonoras

Son más bien fricativas que oclusivas. A algunos alumnos les cuesta trabajo pronunciar las *β, δ, γ,* pero la mayor parte de ellos saben pronunciarlas muy bien, porque esos alófonos fricativos aparecen en el habla japonesa aunque sean esporádicos.

Es de destacar que unos cuantos estudiantes pronuncian una nasal velar *n* en lugar de *γ*, o sea, en vez de decir lago, dicen lano, que a los españoles les sonaría más bien como *lano*. Este mal hábito se corrige Si el alumno pronuncia la *γ* pellizcando la nariz.

3.3. Consonantes fricativas sordas

3.3.1. /f/

Como no existe la /f/ en japonés, los japoneses tendemos a hacerla bilabial. Además, como no existe la /v/ labiodental en español, es peor el estado de cosas. Por eso es por lo que no hacemos caso de la correcta pronunciación labiodental del español. Otra cosa que empeora más la situación es que la mayoría de los hispanoamericanos sustituyen la f labiodental por bilabial. Como son mucho más los hispanoamericanos que los españoles, no me atrevo a forzarles a los alumnos a que sus incisivos superiores toquen su labio inferior.

3.3.2. /θ/

Mientras la /θ/ inglesa es mate, la española es estridente. Resulta que los

ASELE. Actas II (1990). MAKOTO HARA. Método de enseñanza de la pronunciación española a al...
Centro Virtual Cervantes

alumnos que hablan bien el inglés pronuncian la /θ/ española con la mate inglesa. O sea, pronuncian, por ejemplo, cine, raza, luz con una θmate. Creo que la θ española es más bien apicodental que interdental. Así aumenta la fricción entre el ápice de la lengua y los incisivos superiores. Quilis y Fernández afirman que "hay que tener presente que en la producción de este sonido español la lengua se estrecha más fuertemente contra los dientes que para el homólogo sonido inglés, produciendo a causa de ello una mayor tensión articulatoria, y también un timbre más agudo." [1969, 94]. A pesar de todo, me parece que hoy día aumenta el número de los españoles que pronuncian la θ mate en vez de la θ estridente.

3.3.3. /s/

La s castellana es apicoalveolar y muy característica, mientras que la s japonesa es predorsoalveolar o predorsodental. Nos es tan difícil articular esta s apicoalveolar que no sé como se les debe enseñar a los alumnos.

3.3.4. /x/

Es lástima que los japoneses tiendan a sustituir la x española por la hache que tienen *a priori*.

3.4. /č/ africada

Hay que tener cuidado con no aspirar la *č*, como he dicho en § 3.1.

3.5. Nasales

No hay casi ningún problema en cuanto a los fonemas /m/, /n/ y /ñ/. Sólo que nos cuesta trabajo pronunciar bien la sílaba ni, porque la sílaba japonesa ni se parece más a la ñi que a la ni.

3.6. Líquidas

3.6.1. /l/

Los alumnos que pronuncian muy bien el inglés tienden a hacer oscura o velar la l española. O sea, en lugar de decir bedel, dicen bedel. Este mal hábito se corrige si el estudiante estira los labios.

3.6.2. distinción entre /l/ y /r/

Es famoso el hecho de que nosotros los japoneses no sepamos distinguir la l de la r. Hay que hacer muchos ejercicios fonéticos utilizando las parejas siguientes: tila/tira, tala/tara, mulo/muro, calo/caro, pala/para, celo/cero, polo/poro.

También hay que oír muchas cintas magnetofónicas para llegar a distinguir los dos fonemas. Aún sabiendo distinguirlos, los alumnos se encuentran con

ASELE. Actas II (1990). MAKOTO HARA. Método de enseñanza de la pronunciación española a al...
Centro Virtual Cervantes

otra dificultad. Es que con frecuencia la r linda con la l sintagmáticamente en la cadena hablada. Por ejemplo, infinitivo + lo, le, la; los, las. Nos cuesta mucho trabajo pronunciar, por ejemplo, decirlo, quererla, etc. La mayor parte de los estudiantes no pueden menos de pronunciar decirllo, querella.

3.6.3. /ɾ̞/

Sólo un 50% de los varones japoneses y un 10% de las mujeres pueden pronunciarla. Es un sonido dificilísimo de pronunciar para nosotros los japoneses. A los que no pueden pronunciarla les suelo aconsejar que pronuncien una d en primer lugar y que luego con el ímpetu del aire exhalado de los pulmones articulen una vibrante múltiple. Sólo con esos esfuerzos, repitiendo todos los días este ejercicio, la mayoría de los japoneses dominan la pronunciación de la ɾ̞ al final.

4. Acento de intensidad

El mayor defecto de los alumnos japoneses al pronunciar frases españolas es que ponen acento a palabras átonas tales como mi, nuestro (cuando se antepone a un sustantivo), que, se, etc. Es lástima que así se pierda el ritmo típico de las frases españolas.

Por otra parte, Quilis, [1981, 332] que "el índice más importante para la percepción del acento en español es la frecuencia fundamental, que se puede reflejar en una mayor altura, en una discontinuidad de él y de los armónicos, o en ambas a la vez", lo cual se demuestra por el hecho de que los alumnos lean la frase: Las calles estaban tan polvorientas | que no pude andar con los ojos abiertos. con un tono alto en que y con otro bajo en no. Entonces nos suena como si que tuviera acento de intensidad y no, no. A pesar de todo ello, si les digo a los alumnos que pongan un acento de intensidad a la silaba tér- de la palabra término, la pronuncian muy bien en cuanto al acento por lo menos. Parece que la realidad fonética del acento español es una cosa y el método de enseñanza de pronunciación, otra.

5. Entonación

5.1. El influjo de la entonación japonesa

Es natural que los alumnos japoneses introduzcan su propia entonación japonesa en la lectura de frases españolas. Ya me he referido a un mal hábito suyo de pronunciar que átono con un tono alto y no tónico con uno bajo. Está claro que así resulta una frase española leída con una malísima entonación.

ASELE. Actas II (1990). MAKOTO HARA. Método de enseñanza de la pronunciación española a al...
Centro Virtual Cervantes

5.2. El influjo del acento del japonés

El acento del japonés no es el de intensidad sino el de tonos. El dialecto de Tokio, que se considera lengua japonesa estándar, tiene la característica siguiente: si la primera sílaba tiene un tono alto, la segunda, otro bajo y viceversa. Además, como el japonés tiene una /N/ silábica, la palabra *campo* consta de tres sílabas ka-N-po según la estructura silábica del japonés y así la primera sílaba ka llevará un tono alto, la segunda N silábica, otro bajo. Su pronunciación correcta debe ser cam | po, pero según nosotros, los japoneses, resultará cam | po. Aquí también se reconoce otra interferencia de la pronunciación japonesa.

5.3. Modo de transcribir la entonación

Si limitamos el tema al método de enseñanza de la entonación española, creo que nos basta marcar a cada final de grupo fónico con uno de los cinco tonemas, que son cadencia, semicadencia, suspensión, anticadencia, semianticadencia, como hacen Navarro [1959] y Quilis y Fernández [1969]. Eso de marcar la forma de entonación con cifras no refleja la realidad entonacional a veces y sólo hace las cosas demasiado complejas. Que no se entienda mal esto, que sólo lo digo desde el punto de vista didáctico. He dicho que no refleja la realidad entonacional porque, por ejemplo, si leo la frase que aparece en la pág. 106 del *Esbozo* [Real Academia, 1973] tal como se indica, resulta una entonación muy rara y extraña.

El todo es mayor que las partes.

6. Para terminar

Los alumnos japoneses, sobre todo las alumnas, son tan orgullosos por una parte, pero por otra son tan tímidos y psíquicamente delicados que si me pongo algo pesado corrigiéndoles la pronunciación, a veces se enfadan conmigo y me protestan u otras hacen huelga callándose, les diga yo lo que diga. Así es que encuentro cada día más difícil pero más divertido la enseñanza de la pronunciación española a los alumnos japoneses.

En cuanto al laboratorio de lenguas, no suelo meter en él a los estudiantes porque tengo que corregir la pronunciación de cada uno de ellos. Doy mis clases de pronunciación española en un aula normal sólo con ayuda de un magnetofón porque creo que la comunicación entre profesor y estudiante debe hacerse sin que medie entre ellos ninguna máquina. Además, el que el estudiante oiga muchas cintas grabadas por modelos no vale para corregir su propia pronunciación por sí solo sin que le ayude un especialista en fonética.

ASELE. Actas II (1990). MAKOTO HARA. Método de enseñanza de la pronunciación española a al...
Centro Virtual Cervantes

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Navarro, T., 1959, Manual de pronunciación española, Madrid, C.S.I.C.
- Quilis, A., 1981, Fonética acústica de la lengua española, Madrid, C.S.I.C.
- Quilis, A. y J. Fernández, 1969, Curso de fonética y fonología españolas, Madrid, C.S.I.C.
- Real Academia Española, 1973, Esbozo de una nueva gramática de la lengua española, Madrid, Espasa-Calpe.

ASELE. Actas II (1990). MAKOTO HARA. Método de enseñanza de la pronunciación española a al...
Centro Virtual Cervantes

Centro Virtual Cervantes